"Somos los extras de esa película"

1973
1998

MILI RODRÍGUEZ

Sucede en el invierno de 1998, en el segundo piso de *La Tasca de Bellavista*, en una obra escrita por Jorge Díaz que dirige Alejandro Goic, y que está en cartelera (y a "teatro" lleno) desde los primeros días de abril. Toda una temporada.

A primera vista tiene un gran reparto y un mal o ambiguo título: *Nadie es profeta en su espejo* [1]. La gente en la barra toma pisco *sour*, la sala está repleta. Y todo comienza con una proyección sobre la pared:

Es una película en blanco y negro ¡Son miles de estudiantes corriendo! Son jóvenes, hermosos, comen. Parece París, mayo del 68. Esa es la primera mirada. De repente descubrimos que es Chile, que es la calle República, el invierno de 1973, que somos nosotros.

Y en un feroz encadenamiento de imágenes, los tanques frente a La Moneda, y el palacio ardiendo, hace veinticinco años. Desde hace veinticinco años.

Fin de la película y en el escenario hay un piano que toca algo de los 60, y el pianista —Johnny Streeter— que permanece durante toda la obra como si habitara otro tiempo, otro espacio. Bajo una luz muy simple aparece Alejandro Trejo con taco alto. Es como una Bibi Anderson fea. Es un hombre, en realidad. Es un travesti, un papel de teatro.

Su actuación tiene algo de la interactiva, agresiva chabacanería de la televisión, algo impostado que va más allá de la impostación, algo terriblemente cierto en alguna zona donde resuenan las palabras y sobre todo los silencios.

A Mateo Iribarren y a Trejo, en esta obra, les pasan esas cosas que sólo conocen los muy buenos actores: ejecutan un tenso, inteligente y provocativo diálogo, y las palabras rebotan, retumban en el interlocutor, las palabras y los gestos caen encima del otro y lo modifican (es decir, casi no es teatro, casi no se nota la mano del director y se nota tanto, es esa cámara, esos ojos). Luego de un comienzo en que no se mueve una hoja de papel, la risa comienza a desalojar la tensión.

De pronto el personaje de Iribarren —un yuppie gordo, ¿un DC gordo, un socialista gordo? ¿un taxista que se acaba de comprar un Lada con una jubilación precoz? ¿un gordo?— le pregunta por fin al otro, al que no ve hace veinticinco años:

—*¿Qué fue lo que te pasó?*

—... *Me fui quedando solo*— manotea al aire el que se volvió *gay*, homosexual, bisexual, algo.

La obra de Jorge Díaz resulta una corrosiva metáfora de una historia que a todos no dejó bastante solos y a contramano, como en un barrio nuevo donde no sabemos ni la dirección y nos cuesta reconocernos y preguntarnos qué nos pasó. La insolente metáfora de un país que en algún momento fue como una película en blanco y negro y que ahora se parece demasiado a un estelar bolos pero a todo color. Nos hemos hecho -sugiere Díaz- "la cirugía estética de las ideas".

Al final, la última frase de ese encuentro fantasmagórico y en clave de farsa nos acompaña más allá de las despedidas y de las puertas. Cuando veíamos otra vez a Alejandro Goic (el director se queda de pie frente a la obra, cada noche, como un DT siempre a punto de ganar el campeonato) y todo tipo

de gente lo abraza, lo palmotea y le dice: "¡Es que nosotros fuimos los extras de esa película!" "¡Es lo mejor que he visto en mi vida!" o: (tratando de ser ecuánimes) "¡Es lo mejor que he visto en años!" ■

[1] *Nadie es profeta en su espejo*. Compañía El Baúles Negro. Dirección: Alejandro Goic. Actuación: Alejandro Trejo y Mateo Iribarren. La Tasca Mediterráneo.

D°472

Joaquín Edwards Bello [artículo] Ketty Farandato Politis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Farandato Politis, Ketty

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello [artículo] Ketty Farandato Politis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile